

INFORME DE SALUD: POBREZA

La deuda interna

"Los requisitos para la salud comprenden la paz, la vivienda, la educación, la seguridad social, las relaciones sociales, el ingreso, el empoderamiento de la mujer, un ecosistema estable, el uso sostenible de recursos, la justicia social, el respeto de los derechos humanos y la equidad. Sobre todo, la pobreza es la mayor amenaza para la salud."

Declaración de Yakarta, sobre la promoción de la salud en el siglo XXI. Julio 21-25, 1997.

"La pobreza y la enfermedad forman un círculo vicioso. Existe evidencia de que una buena salud es prerrequisito para el desarrollo y que, sin una buena salud, las comunidades pobres no pueden realizar un completo aprovechamiento de las oportunidades del desarrollo."

51ª sesión del Comité Regional Europeo de la Organización Mundial de la Salud. Madrid, Septiembre 10-13, 2001.

Considerada mundialmente como la mayor amenaza para la salud y obstáculo fundamental para una buena educación, la pobreza está muy lejos de decir adiós. Diversos estudios cuantificaron la manera en que esta injusticia cotidiana conlleva inexorablemente –para quienes la padecen– desde una menor expectativa de vida, una pésima salud reproductiva y aun depresión y suicidio. El derrumbe del país atrajo miles de miradas que permitieron (y permiten) contemplar en un escenario acotado cómo este persistente mal degrada indefectiblemente las condiciones de salud de una población donde el índice de mortalidad infantil aumentó por primera vez en muchos años. En esta edición de **Futuro**, los resultados.

POR ALICIA MARCONI

Pobreza como fuente de peligros medioambientales; pobreza como causante directo de desnutrición, malnutrición e intoxicaciones alimentarias; pobreza como obstáculo para el acceso a la educación y a la información; pobreza como barrera para recibir un adecuado cuidado de la salud... Y viceversa. Así como la pobreza es considerada en la actualidad el principal determinante negativo de salud, su resultado directo, la enfermedad, conduce a la pobreza al reducir las capacidades productivas de los individuos.

"La pobreza –ya sea definida por los ingresos, el status socioeconómico, las condiciones de vida o el nivel educacional– es el más importante determinante de enfermedad –señala el informe 'Pobreza y salud', elaborado por una comisión de la Organización Mundial de la Salud (OMS)–. Vivir

La antipartícula de Feriagro

POR ESTEBAN MAGNANI

Así como toda partícula tiene su antipartícula, parece que todo encuentro de poderosos –organizado por el WTO, el Banco Mundial o el G-7– tiene su anti-encuentro. El método ya se ha instalado en la Argentina y es por eso que en San Pedro, mientras los grandes de la industria agropecuaria se reunían en Feriagro del 18 al 21 de marzo para festejar los dividendos que ha dejado el campo en los últimos años, cerca de 25 ONG se autoconvocaron en un intento de restablecer la mirada a futuro de los productores de soja, que parece algo nublada por los dólares que llueven del exterior. Su consigna fue "Por una agricultura con agricultores, por alimentos sanos y nuestros para todos, por el control social de los recursos naturales".

EL BOOM SOJERO

En los últimos años la soja, a pesar de su insípido sabor, logró un protagonismo capaz de competir con algunas de las vedettes que aparecen en la televisión. Es que buena parte del superávit comercial de la Argentina se debe al aumento de la producción y de los precios internacionales de esta forrajera que avanza sobre los campos. Ya cerca de la mitad del área cultivable de la Argentina está dedicada a la soja, en desmedro de otros cultivos tradicionales como el maíz o el trigo, o incluso el ganado vacuno, que permitían una oferta alimentaria más variada. Hoy en día buena parte de la leche que se toma en el país proviene del exterior.

Las ONG que se reunieron en San Pedro intentaron que los productores tomaran conciencia del impacto negativo de la soja, que queda oculto detrás de las ganancias a corto plazo. En primer lugar la soja que se cultiva en la Argentina es transgénica, es decir que tiene modificados algunos genes, algo que, por sí mismo, no está demostrado que sea peligroso. Lo que sí está causando estragos es lo que implica esa modificación: esta soja está diseñada para resistir al glifosato, un pesticida muy poderoso que mata todo, excepto la soja. El resultado es una tierra muerta, sin pestes, pero también sin los microorganismos que la mantienen fértil, por lo que hay que agregarle fertilizantes químicos sistemáticamente. Para colmo, el precio internacional de la soja –que no deja de subir– hace que no se sacrifique ni una cosecha, por lo que la rotación y el descanso de la tierra son historia, al igual que sus microorganismos. La ganancia urgente es un motivador poderoso.

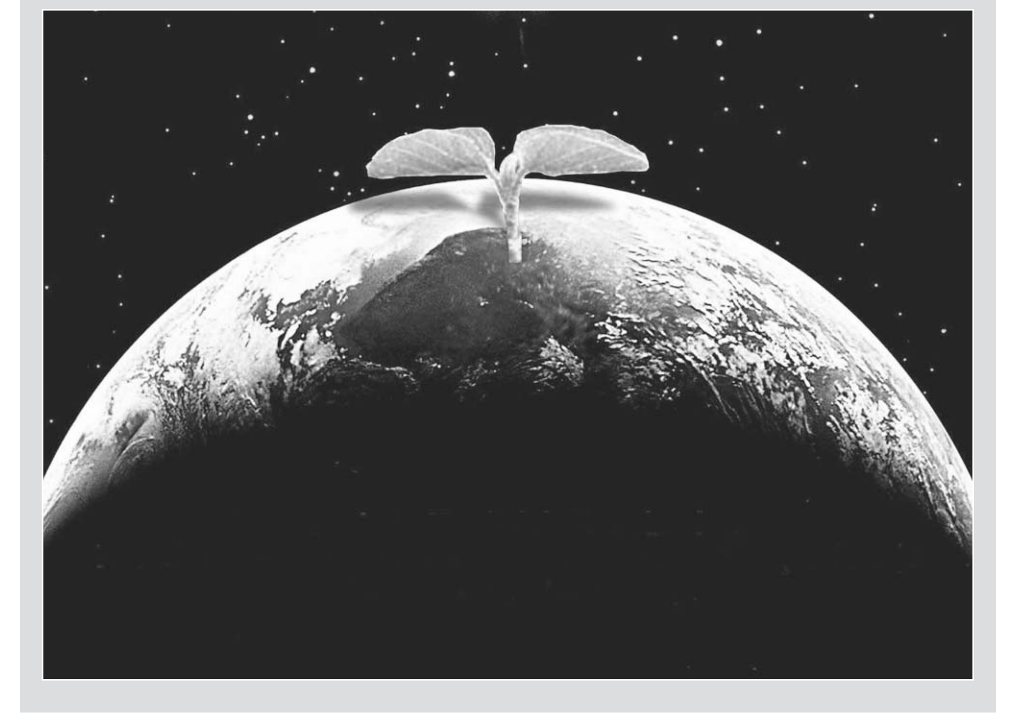
En segundo lugar, este modo de producción rompe con saberes y formas de relaciones sociales equilibradas: la soja transgénica trabaja de una manera particular (la siembra directa), que requiere grandes máquinas y por lo tanto inversiones. Por eso los pequeños productores arriendan sus tierras a los grandes, que casi no utilizan mano de obra. Desde el "antiFeriagro" señalan que se produjo un éxodo masivo de más de 100.000 pequeños agricultores a las ciudades que, para colmo, van perdiendo sus saberes tradicionales.

Y en tercer lugar la crítica a la soja es porque se trata de un pésimo alimento para seres humanos (de hecho en Europa la utilizan como forraje). A pesar de ser muy rico en calcio y hierro, posee antinutrientes que anulan la absorción de los mismos si no se lo procesa a muy altas temperaturas. Por otro lado posee estrógenos vegetales –fitoestrógenos– en cantidades muy altas que modifican el normal desarrollo de los niños. En una Argentina con índices de pobreza como los actuales y en la que se redujo la oferta alimentaria, muchos comedores alimentan con soja a niños, empeorando su mala nutrición. Un pequeño cuadernillo que sacó el Gobierno y que se llama "Foro para un Plan Nacional de Alimentación y Salud", señala en su página 30 que se "desaconseja el uso de soja en los niños menores de 5 años y especialmente en menores de dos". En China, país con milenario consumo de soja, nunca la comen en su forma original, sino que la fermentan por largos períodos para desactivar la enzimas.

VERDE QUE TE QUIERO

Desde la vereda de enfrente a Feriagro, las ONG intentan convencer a los pequeños productores del suicido ecológico y económico que están cometiendo, y reconocen que ninguno de los argumentos que les puedan dar a los grandes sirve para hacerles dejar un negocio tan jugoso. En el Gobierno saben lo que está ocurriendo, pero la intervención estatal sobre un cultivo que fogonea el crecimiento del PBI es poco probable. Según Diego Domínguez, del Grupo de Estudios Rurales, otra de las organizaciones que participaron, el "balance es positivo y alentador. Entablamos un diálogo entre organizaciones críticas del modelo agropecuario dominante, acercamos material e información a la que los productores y agricultores no acceden por el manejo que hacen los medios en general. También logramos un diálogo con aquellos que ya sintieron en carne propia los efectos de este modelo".

Desde otra de las ONG, el Grupo de Reflexión Rural, aseguran que "el modelo sojero es como el de la convertibilidad: la fiesta de hoy será la tragedia de mañana". La frase resulta algo escalofriante si recordamos la forma en la que la fiesta del consumo de los '90 tapaba las pocas críticas que se hacían. Una vez más, parece, se llorará sobre la leche de soja derramada.



La deuda...

...en condiciones de pobreza está asociado con una menor expectativa de vida, una mayor mortalidad infantil, una pobre salud reproductiva, tasas más elevadas de enfermedades infecciosas y de abuso de sustancias nocivas, mayor riesgo de afecciones no contagiosas, depresión y suicidio, y un incremento de la exposición a riesgos ambientales."

En este círculo vicioso del que pocos salen y muchos entran, los que llevan las de perder son, como es de esperar, aquellos que por una u otra razón menos tienen –o se les niegan– las herramientas para capear la tragedia cotidiana que dispensa la pobreza. Los ancianos, las mujeres, los integrantes de poblaciones minoritarias marginadas (como los aborígenes) pero, muy especialmente, los niños, son los que cargan sobre sus espaldas con los efectos sobre la salud más profundos y duraderos de la indigencia.

Eso es, por ejemplo, lo que demuestra un estudio realizado hace algunos años por investigadores ingleses (Colhoun, H & Prescott-Clarke, P., *Health Survey for England 1994*. Londres, HMSO, 1996), que evaluó el impacto diferencial de la pobreza sobre varones y mujeres de diferente status socioeconómico. Mientras que la enfermedad cardiovascular isquémica –principal causa de muerte en el mundo desarrollado– afectaba al 5,1% de los varones de clase alta y al 6,4% de los varones de clase baja, entre las mujeres la brecha era aún mucho mayor: 1,8% para las mujeres del extremo superior de la pirámide social contra un 7,2% en su base.

Pero estudios como este sólo aportan una imagen estática, casi fotográfica, del desigual y complejo impacto de la pobreza. En contraste, situaciones de crisis socioeconómica como las que atravesó (y atraviesa) la Argentina constituyen una suerte de ensayo de laboratorio que permite contemplar en un período extremadamente reducido y en un escenario acotado cómo la pobreza degrada indefectiblemente las condiciones de salud de una población.

"El efecto que producen los deterioros económicos y sociales sobre la salud es conocido –señala Mario Rouere, de Democracia, Ciudadanía y Derecho a la Salud (DeCiDeS)–. Sin embargo, son escasos los estudios que pueden medir la dimensión de los daños y deterioros en términos de mortalidad que se producen en una población sometida a estas circunstancias." Veamos entonces las conclusiones a las que arribó este investigador tras analizar los efectos de la crisis 2001-2002 sobre las tasas de mortalidad de la Argentina.

MORTALIDAD INFANTIL 2001-2002: UN CASO TESTIGO

"Es importante mencionar que cuando realizamos comparaciones tomando las cifras de 2001 como si fuera un año normal o 'año de base' estamos siendo benignos al elegir un año que ya incluía las consecuencias de cuatro años de estancamiento económico y una década de deterioro social", aclara Rouere antes de poner sobre la mesa los resultados de su estudio sobre el impacto de la crisis socioeconómica del binomio 2001-2002 sobre la salud de los argentinos.

"Los sucesos que se desencadenan en diciembre de 2001 y se continúan hasta bien avanzado 2002 constituyen una de las crisis sociales, políticas y económicas más notables de la historia contemporánea –señala–. Los graves problemas de gobernabilidad, la pérdida de legitimidad del sistema de representación política, el default y la devaluación desordenada afectó la salud en múltiples formas", a partir de "la pérdida de fuentes de trabajo, la capacidad adquisitiva de los asalariados, el desabastecimiento alimentario y el aumento de precios de la canasta básica."

El resultado casi inmediato de esta crisis socioeconómica fue la caída de miles de argentinos por debajo de la llamada *línea de pobreza*. Según el trabajo de Rouere, realizado con base en las estadísticas vitales del año 2002 producidas por la dirección de estadísticas en Información en Salud y por el Ministerio de Salud de la Nación, el número de personas que diariamente ingresaban en la categoría de "pobre" pasó de 2404 en octubre de 1999 a 20.577 en mayo del 2002, con un pico de 61.691 nuevos pobres por día para marzo de ese año.

MAL DE MALES

A más pobreza menos calidad de salud y, por consiguiente, un aumento en la tasa de mortalidad, muestra el trabajo de Rouere: "La mortalidad general ha aumentado en 2002 con un incremento de *apenas* una décima en la tasa, pero que se refleja en una diferencia de 5239 defunciones más. A grandes rasgos, este incremento se concentró en los grupos materno-infantiles, en los adultos de entre 55 y 64 años y entre los mayores de 75 años".

"El caso del aumento de la mortalidad entre las personas de 55 a 64 años es llamativo porque las defunciones en este grupo, que pueden considerarse precoces, tienden a disminuir en los países centrales gracias a medidas muy efectivas para la reducción del riesgo cardiovascular y la prevención del cáncer, mientras que en la Argentina se incrementó la tasa específica de 16,7 a 17,1 por mil, lo que significa 1171 defunciones adicionales –apunta Rouere–; esto es, un incremento del 3,4% con respecto a 2001."

En todo caso, lo que no sorprende a nadie es que la crisis socioeconómica de 2001-2002 se haya traducido en un aumento de la mortalidad infantil. "A pesar de la tendencia universal a su disminución, la mortalidad infantil en la Argentina pasó de 16,3% en 2001 a 16,8% en 2002. Este incremento fue de varias décimas en las jurisdicciones grandes, como la Ciudad de Buenos Aires (0,4%), la provincia de Buenos Aires (0,8%) o Santa Fe (0,3%), que como tiene una base de natalidad grande aportan muchos casos, pero de varios puntos en Catamarca (5,1%), Chaco (2,7%), Chubut (4,7%) o Entre Ríos (6,6%), por ejemplo."

Como un dato ilustrativo de la desigualdad en materia de salud que separa a las diferentes regiones del país, basta decir que de los 700.000 bebés que nacen cada año en la Argentina, aquellos que nacen en provincias de menores ingresos tienen diez veces más posibilidades de quedar huérfanos –debido a las elevadas tasas de mortalidad materna– que en las provincias más ricas. Según estadísticas del Centro Latinoamericano Salud y Mujer (Celsam), el 20% de los nacimientos que ocurre en las provincias de menores ingresos genera la mitad del total de las muertes maternas del país.

LAS CICATRICES DE LA POBREZA

"Es necesario señalar que cuando estudiamos estadísticas vitales estamos midiendo casos extremos de injurias sobre la salud que terminan en muerte –señala Rouere–; quedan por fuera otros fenómenos de mayor magnitud como las enfermedades y discapacidades transitorias o permanentes que se produjeron y no terminaron en muertes." Y aunque este impacto es más difícil de cuantificar y evaluar, existen algunas pistas que señalan las marcas indelebles que deja la pobreza sobre la salud física y mental de los argentinos.

Tal es el caso de un estudio realizado en la Ciudad de Buenos Aires por la Unidad de Neurobiología Aplicada (UNA, del Conicet), que funciona en el Instituto Universitario Cemic, y que señaló cómo la pobreza obstaculiza o traba el desarrollo mental de los niños.

Tras evaluar cognitivamente a 700 chicos menores de cinco años, los investigadores hallaron que el coeficiente intelectual del 40% de aquellos provenientes de hogares con necesidades básicas insatisfechas estaba por debajo de los 80 puntos, cuando la media oscila entre 90 y 110 puntos.

"Un chico con un coeficiente menor a 80 puntos tiene un riesgo mayor de fracaso académico, ya que presenta déficit cognitivos relacionados con su capacidad de resolver problemas, desarrollar y ejecutar planes y obedecer reglas sociales –dijo uno de los autores del estudio, el licenciado Sebastián Lipina, durante la exposición de los resultados en la 'Jornada sobre pobreza y desarrollo mental infantil', organizada años atrás por la UNA y la Fundación Conectar–. Esto a su vez lo puede llevar al fracaso en su inserción laboral y social."

Como demuestra este trabajo, el círculo vicioso en que sumerge la pobreza a las personas (que esquemáticamente podría enunciarse como: pobreza-deficiente desarrollo cognitivo-menor capacidad de desarrollo e inserción social y laboral-más pobreza) se reproduce inexorablemente, en tanto y en cuanto nadie haga algo para cortar la cadena de hechos. Pero, ¿cuál es el mejor camino para interrumpir el círculo vicioso de la pobreza? Las principales organizaciones sanitarias internacionales coinciden al respecto:

◆ "Invertir en la salud es una estrategia bien documentada para sustraer a las poblaciones de la pobreza –declaró ya en 1999 la por entonces directora general de la Organización Mundial de la Salud (OMS), la doctora Gro Harlem Brundtland, en la apertura del foro "Romper el círculo de la pobreza: invirtiendo en la niñez temprana", que se celebró en París–. Salud reproductiva, nutrición y estrategias para combatir las afecciones más frecuentes durante la niñez deben ocupar el lugar central en cualquier programa de salud infantil."

◆ "Favorecer el desarrollo intelectual de la niñez mediante una inversión eficaz en la salud, la nutrición, la educación, el cuidado infantil y la protección básica es a la vez un imperativo moral y una decisión económica adecuada –señaló por su parte Carol Bellamy, la directora ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef)–. La pobreza en la infancia es insidiosa e inmoral. Niño tras niño, intelecto tras intelecto, esta situación entraña una enorme pérdida de potencial humano."

Según un informe de esa entidad, para cumplir con dicho cometido bastarían 80.000 millones de dólares al año, tan sólo el 0,2% de la renta mundial.

OPINION

Un virus extraño

POR LEONARDO MOLEDO

¿Qué virus, qué bacteria, qué agente infeccioso produce esta enfermedad que una y otra vez, se nos dice, es causante de tantas otras? Es muy fácil caer en los lugares comunes, y con un simple cálculo estimar cuánta gente atravesaría (hacia arriba) la línea de indigencia si, por ejemplo, se suprimieran los gastos militares, o la urgente necesidad del control de la natalidad (problema no menor, por cierto, ya que el crecimiento acelerado de la población en la base de la pirámide social no hace sino empeorar el problema), o la catástrofe que significó para el mundo y la población mundial en general el neoliberalismo, que interrumpió el Estado de bienestar, durante el cual parecía que se iban a alcanzar los estándares de riqueza distribuida más altos de la historia.

La única novedad en este terreno es que la pobreza empieza a considerarse una injusticia, una anomalía, y no un estado natural de cosas ("pobres habrá siempre", decían Menem y María Julia Alsogaray) como ocurrió durante casi toda la historia, o una decisión divina, atenuada por promesas y recompensas post mortem.

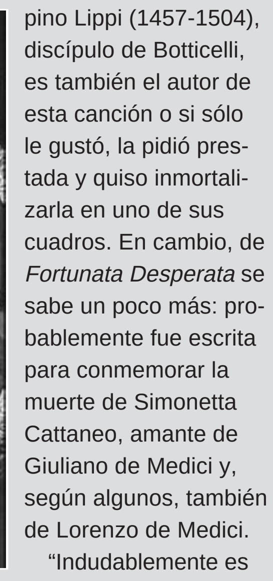
Sin embargo, desde el derrumbe de las utopías socialistas (y la demostración de su fracaso), la lucha contra la pobreza, si es que se la puede llamar así, avanza sin teoría, muy poco más allá de la concientización (que ya es algo) y el paliativo. Terapia muy liviana para un virus que no tiene agentes confesos y que cada vez se vuelve más contagioso y siniestro.

NOVEDADES EN CIENCIA

MELODIA AL OLEO

Discover

Estuvo por 500 años a la vista de todos y nadie se percató del detalle, hasta que llegó un músico canadiense y reveló el gran secreto. El susodicho, Timothy McGee, profesor emérito en música de la Universidad de Toronto (Canadá), acaba de descubrir en una pintura renacentista del Quattrocento –*La Madonna y el niño con ángeles cantando*, de Filippino Lippi– que las notas dibujadas forman parte de una exótica partitura de una canción desconocida.



Hasta ahora, los que se dicen conocedores del tema creían que lo que los ángeles sostenían en la mano era simplemente un rollo con notas distribuidas aleatoriamente en un pentagrama, y que si se tomaban el trabajo de tocarlas, se toparían con ruido; nada más. Vaya sorpresa se llevaron estos *connaisseurs* cuando alguien –más precisamente, McGee– se tomó el trabajo de mirar con atención la pintura y llevar lo allí expuesto al plano musical.

"Las primeras notas de la composición son exactamente las mismas notas del inicio de una canción muy popular en el Renacimiento, *Fortunata Desperata*; sin embargo, lo que sigue es completamente nuevo para nuestros oídos –explicó McGee–. Lamentablemente, lo único que tenemos es la primera parte de la pieza; el resto del rollo no se aprecia en la pintura."

Por ahora no se sabe con certeza si Filippino Lippi (1457-1504), discípulo de Botticelli, es también el autor de esta canción o si sólo le gustó, la pidió prestada y quiso inmortalizarla en uno de sus cuadros. En cambio, de *Fortunata Desperata* se sabe un poco más: probablemente fue escrita para conmemorar la muerte de Simonetta Cattaneo, amante de Giuliano de Medici y, según algunos, también de Lorenzo de Medici.

"Indudablemente es la primera vez en 500 años que alguien escucha esto. Es una experiencia que conmueve y que lo transporta a uno en el tiempo, cuando frente a las pinturas se tocaba música, una especie de experiencia multimediática", dijo el historiador del arte Jonathan Nelson. ¿Será Filippino Lippi el próximo artista del momento o sólo habrán comenzado sus 15 minutos de fama (musical)?

MARIPOSAS DE PELICULA

NewScientist

Parecería calcado de *Jurassic Park*, pero esta vez no se trata de un mosquito sino de cinco mariposas apresadas en ámbar *(ver imagen)*. Y tienen su historia, más bien la (re)cuentan: un estudio detallado de los fósiles de estos especímenes de mariposa (de la familia "metalmark"), *Voltinia dramba* –hoy extinguida–, encontrados en la República Dominicana hace diez años sugieren que estos insectos voladores serían entre 40 o 50 millones de años más viejos de lo que se creía y que podrían haber revoloteado alrededor de las cabezas de los dinosaurios que, como todo el mundo sabe, se extinguieron hace 65 millones de años.



Un grupo de entomólogos encabezados por Robert Robbins, del Instituto Smithsoniano de Washington (Estados Unidos), analizó bajo el microscopio estas mariposas y las comparó con sus parientes vivientes más cercanos, las mariposas *Voltinia danforthi* –que habitan en México– para determinar el desconocido curso histórico que tomaron estos coloridos insectos.

Actualmente, sólo una especie de mariposas "metalmark" vive en las islas caribeñas; sin embargo, en América Central y en América del Sur hay alrededor de 1200 especies.

"Lo que sabemos es que las especies en México y las fosilizadas en el ámbar (resina vegetal fosilizada, producto residual de algunos árboles prehistóricos) son especies hermanas", dijo Robbins. Un poco más de intriga en el caso de estas mariposas congeladas en el tiempo.

NOVEDADES MARCIANAS

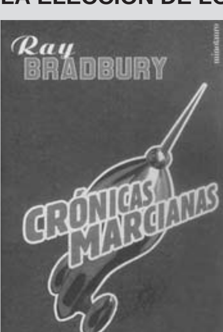
◆ Los científicos de la NASA intentan aclarar la veracidad de un objeto no identificado en el cielo de Marte que fue captado por las cámaras del robot Spirit. Entre las hipótesis que se barajan está la que dice que sería un meteorito –lo que constituiría el primero observado desde otro planeta–, o el rastro de una de las naves espaciales enviadas por científicos en las últimas décadas para estudiar el planeta.

◆ Luego de varios infructuosos intentos, el robot Opportunity abandonó el cráter Eagle donde se encontraba desde su amartizaje, el 24 de enero. Al llegar al borde del cráter, Opportunity recorrió poco más de cinco metros y luego se detuvo a la espera de instrucciones, que incluyen el análisis de una roca llamada Scoop.

◆ El martes la NASA anunció que un mar salado existió en Marte, lo que pudo haber permitido la vida, según los datos enviados por Opportunity. "Creemos que Opportunity está ubicado en lo que fue la costa de un mar salado en Marte", dijo Steve Squyres, director de la misión. El robot permitió demostrar que ciertas rocas examinadas son producto de la sedimentación del agua salada. Sin embargo, los científicos no pudieron determinar aún por cuánto tiempo existió este mar, ni su tamaño.

FRAGMENTO

2004-2005:
LA ELECCIÓN DE LOS NOMBRES *



Llegaron a las extrañas tierras azules y les pusieron sus nombres: ensenada Hinkston, cantera Lustig, río Black, bosque Driscoll, montaña de los Peregrinos, ciudad Wilder, nombres todos de gente y de las hazañas de gente. En el lugar donde los marcianos mataron a los primeros terrestres, había un pueblo Rojo, en recuerdo de la sangre de esos hombres. El lugar donde fue destruida la segunda expedición se llamaba Segunda Tentativa. En todos los sitios donde los hombres de los cohetes quemaban el suelo con calderos ardientes, quedaban como cenizas los nombres. Y, naturalmente, había una colina Spender y una ciudad Nathaniel York...

Los antiguos nombres marcianos eran nombres de agua, de aire y de colinas. Nombres de nieves que descendían por los canales de piedra hacia los mares vacíos. Nombres de hechiceros sepultados en ataúdes herméticos y torres y obeliscos. Y los cohetes golpearon como martillos esos nombres, rompieron los mármoles, destruyeron los mojones de arcilla que nombraban a los pueblos antiguos, y levantaron entre los escombros grandes pilones con los nuevos nombres: Pueblo Hierro, Pueblo Acero, Ciudad Aluminio, Aldea Eléctrica, Pueblo Maíz, Villa Cereal, Detroit II, y otros nombres mecánicos, y otros nombres de metales terrestres.

Y después de construir y bautizar los pueblos, construyeron y bautizaron los cementerios: colina Verde, pueblo Musgo, colina Bota, y los primeros muertos bajaron a las sepulturas...

Y cuando todo estuvo perfectamente catalogado, cuando se eliminó la enfermedad y la incertidumbre, y se inauguraron las ciudades y se suprimió la soledad, los sofisticados llegaron de la Tierra. Llegaron en grupos, de vacaciones, para comprar recuerdos de Marte, sacar fotografías o conocer el ambiente; llegaron para estudiar y aplicar leyes sociológicas; llegaron con estrellas e insignias y normas y reglamentos, trayendo consigo parte del papeleo que había invadido la Tierra como una mala hierba, y que ahora crecía en Marte casi con la misma abundancia. Comenzaron a organizar la vida de las gentes, sus bibliotecas, sus escuelas; comenzaron a empujar a las mismas personas que habían venido a Marte escapando de las escuelas, los reglamentos y los empujones.

Era por lo tanto inevitable que algunas de esas personas replicaran también con empujones...

* *Fragmento de* Crónicas Marcianas*, de Ray Bradbury. Minotauro, Ed. Planeta.*

AGENDA CIENTIFICA

CIENCIA EN EL ROJAS
El lunes cierra la inscripción para los cursos de ciencia que ofrece el C. C. R. Rojas (UBA). La oferta incluye cursos sobre juegos de ingenio, la teoría de la evolución, periodismo científico, biotecnología y Go. Informes: Av. Corrientes 2038, 49545523, *www.rojas.uba.ar* o *cursosrojas@rec.uba.ar*

MENSAJES A FUTURO
futuro@pagina12.com.ar

VUELVE MINOTAURO, UNA COLECCION QUE HIZO HISTORIA

Siempre es hoy

CRONICAS MARCIANAS
Ray Bradbury
Minotauro, Ed. Planeta
263 págs.

POR FEDERICO KUKSO

La colección Minotauro, como su nombre lo indica, fue una colección épica en la Argentina, que impulsó la ciencia ficción y, como dice Pablo Capanna, a la ciencia misma. Fue y es, pues, como aquellas buenas cosas que se van pero no para siempre, acaba de volver a las librerías con nuevas versiones de sus clásicos (*Solaris*, de Stanislav Lem, *Noches de cocaína*, de J.G. Ballard, *La naranja mecánica*, de Anthony Burgess) en formato de bolsillo. Epica es Minotauro y épica es también una de las obras fuertes "relanzadas", *Crónicas marcianas*, de Ray Bradbury, acompañado por un también delicioso prólogo de Jorge Luis Borges.



RAY BRADBURY, EN SU VISITA AL PLANETARIO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES (1997).

UNO, DOS, TRES, MARTE

Decir Bradbury es decir Marte. No porque este renombrado escritor norteamericano –nacido en Illinois el 22 de agosto de 1920– se haya dedicado sólo a fantasear sobre el planeta rojo (para muestra de ello, basta mencionar aquellas joyitas no espaciales como *Fahrenheit 451*, *Zen en el arte de escribir* y *El vino del estío*) sino porque su nombre es un clásico en ese Olimpo (o Parnaso) marciano que habitan H.G. Wells, Edgar Rice Burroughs y Robert Heinlein.

De alguna manera, Bradbury es uno de los escritores "oficiales" de Marte, del *mainstream*, por así decirlo. *Crónicas marcianas* fue escrita al calor de la Guerra Fría y de la histeria anticomunista estadounidense: son, como todo el mundo sabe, 25 historias cortas situadas entre enero de 1999 y octubre de 2026, cuando el apocalipsis (bélico y nuclear) parecía inminente y puede, quizás retrospectivamente, leerse como una crítica del hombre en su actitud frente a lo extraño y su irracional fascinación por la conquista.

De forma paulatina la colonización del planeta rojo comienza en un futuro (para el escritor; pasado para el lector) 1999. En cohetes plateados, la humanidad abandona la Tierra en sucesivas oleadas con el único fin de reproducir su consumista estilo de vida (léase: el *american way of life*). Como en toda conquista, el conquistador (ciudadano estadounidense) sojuzga al conquistado (ciudadano marciano) y lo relega no sólo territorialmente sino que también lo empuja al olvido.

¿NO FUTURE?

Lo que queda claro en este clásico de la ciencia ficción, camino obligatorio en la literatura universal, es que las crónicas marcianas (sí, en minúscula) hablan de mucho más que de Marte. Son una profunda crítica social –con sus acertados golpes al imperialismo, el racismo, la contaminación ambiental, la carrera armamentista y la censura– en la que, en un giro sin precedentes (para la época de la publicación de esta obra, 1950), los invasores son los seres humanos.

Como suele suceder con las obras de ciencia ficción que ahondan en un más allá temporal, que con el tiempo se vuelve presente (y hasta pasado, como ocurre con el 1999 de *Crónicas marcianas* o el 2001 de *Odisea espacial*), el efecto de sentido puede terminar caduco o hasta ingenuo y naïf. Lo que no quiere decir que deje de ser una genialidad, claro está.

El Marte de Bradbury –cargado de un tinte de melancolía y nostalgia por la humanidad perdida– no es ni por asomo aquel planeta rocoso y desolado que muestran las sondas espaciales y ahora aquella dupla robótica fuerte de *espíritu* y de *oportunidad*, pero aún así sigue siendo un Marte creíble: Bradbury pulsa el botón de pausa y pone en suspenso todo lo que ahora sabemos del planeta vecino, para que sus conquistadores puedan correr sin cascos y navegar los canales llenos de agua, con los cabellos al viento. Verosimilitud bien cuidada que hace que no suenen del todo descabelladas la proliferación de los incendiarios de libros en la Tierra y el tesón de la "Sociedad de Represión de la Fantasía". Un paisaje muy parecido al esculpido por un tal G.B.

FINAL DE JUEGO / CORREO DE LECTORES

Donde Kuhn habla solo y se relata un viejo cuento oriental

POR LEONARDO MOLEDO

–Me gusta estar solo –dijo Kuhn– porque la soledad se ha hecho para los poetas y los filósofos, y yo soy uno de ellos, quizás uno de los más grandes, quizás el filósofo más grande y humilde que jamás haya existido.

Me gusta estar solo –continuó– porque puedo respirar el espacio reducido de esta página, porque nadie me interrumpe, porque nadie se burla de mis imprecaciones, ni desprecia con soberbia y sarcasmo lo que yo digo.

Me gusta estar solo, porque me permite retrotraerme en el tiempo, añorar esas épocas en que varios éramos, cuando investigábamos la pista de los crímenes y cuando deambulábamos por la Facultad de Ciencias Exactas, tratando de conseguir, sin éxito, una entrevista con el Decano, que se revestía a sí mismo de poderes y vapores ultraterrenos, y se había inaugurado un busto en la entrada.

Me gusta estar solo –dijo Kuhn– porque puedo relatar un viejo cuento oriental: érase una vez una maga políticamente correcta que había inventado una poción que te hacía crecer, con su correspondiente antídoto, y la probó con su esposo, que imprudentemente se tomó todo el frasco. Un día después, que era lunes, el marido había aumentado la mitad de su tamaño original, el martes, un tercio de la altura del lunes, y en general, en el día su altura había aumentado en un eneavo de la altura del día anterior. La maga había salido de viaje y no pudo darle el antídoto a su esposo hasta el día 98.

¿Qué altura había alcanzado el esposo ese día?

¿Qué piensan nuestros lectores? ¿Qué altura había alcanzado? ¿Y qué le pasa a Kuhn?

Correo de lectores

CITA LITERARIA

Amigos de **Futuro**: El Comisario Inspector estaba melancólico. Vaya a saber qué quiso decir, con su mención de Irlanda y la nieve. Lo que sí parece es que ha citado a uno de los más célebres irlandeses, James Joyce, volcando en su escritura directamente la línea de su pensamiento. Desde Neuquén un fuerte abrazo.

Elvio Dodero

QUE

¿Acaso no podemos tener un sentimiento trágico los policías? Siempre tenemos que estar sonrientes, "al servicio de la comunidad"?

Yo estuve en Dublin, una mañana tibia de Joyce, pero no creo que sea éste el caso.

Comisario Mayor Darío A. Alonso

LUGUBRE

Estimado Comisario Inspector: ¿Hay algo en su pasado que le trae desasosiego? Espero que no. A mí me parece que nieva en su corazón porque recuerda la proximidad del 24, nuestro Día de los Muertos. Es posible que en él, todos los que ya no están se nos acerquen un poco con sus tenues presencias, como le sucede al protagonista de *Los muertos*, el relato de James Joyce. Un pasado no resuelto puede hacer sentir a veces, en los minutos previos al sueño o en los aniversarios, que ellos están cerca. Para acompañarnos, o quizá para recordarnos que son una mayoría que de alguna manera nos rige, si es cierto que la materia tiende al equilibrio. Porque tarde o temprano, todos vamos a ser ellos.

Ing. Agr. Marcelo Tenaglia